

Comentario al libro “Expulsados de la globalización: políticas migratorias y deportados centroamericanos” de José Luis Rocha

Ir a *los otros* y enfrentar los miedos

Amparo Marroquín Parducci

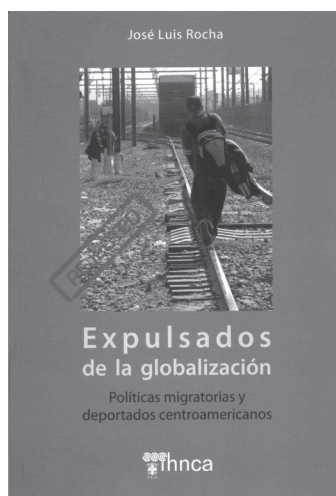
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas,
El Salvador.

En muchos momentos se ha señalado (y me parece que con razón) que el conocimiento académico se ha quedado sin nada que decir a la sociedad. Muchas investigaciones terminan en gavetas. Las discusiones y análisis sobre la realidad, el papel del estado y los problemas de seguridad o corrupción que nos habitan han pasado de los auditorios universitarios a elegantes salones de hoteles donde algunos se dan cita para discutir lo urgente.

Y mucho se ha hablado sobre las migraciones.

Está bien visto indignarse por lo que nos sucede. Decir que somos tantos los que nos vamos. Decir que estamos cambiando, que nuestros países son distintos. Sin embargo, en esa multitud de voces que se alzan es a veces difícil encontrar propuestas novedosas y hondas. Complejas y fundamentadas.

Y en estos tiempos *de tanto decir tan poco*, el libro de José Luis Rocha me resulta fundamental. Un libro que se dedica a pensar la realidad de la deportación y sus consecuencias, que trabaja de manera rigurosa y detallada sobre esta terrible experiencia que viene aparejada a la migración. El libro inicia con una reflexión clave: el miedo a los bárbaros. Este tema del que ya otros han hablado en su momento¹: la deportación es un castigo ejemplarizante para estas hordas de bárbaros que invaden los territorios civilizados.



¹ José Luis retoma a Todorov, Coetzee, Gary y Brecht; yo no puedo dejar de pensar en el libro de Alessandro Baricco, *Los bárbaros*, publicado por Anagrama en 2008.

El énfasis de la reflexión se encuentra en Estados Unidos. Cuando todavía muchos se preguntan en qué consiste la propuesta legislativa SB1070 que en julio de 2010 entró en vigor. José Luis nos ofrece un capítulo entero que revisa las políticas de Arizona (y nos permite entender qué está pasando ahora en la Florida y en Georgia). Su visión, establecida a partir de un análisis histórico nos permite entender que este proceso no sólo no es algo novedoso, sino que está anclado en procesos culturales y simbólicos de larga duración. En las narrativas que constituyen como nación a los Estados Unidos de América.

De la muralla gringa a los derechos humanos. De la necesidad de migrar a las cifras cada vez más elevadas de los que son regresados a la fuerza, José Luis nos lleva de la mano de cifras, las imágenes, diálogos, preguntas sobre qué debemos hacer y sobre la imagen que se ha construido en nuestros países del deportado.

Porque quizá uno de los problemas más graves es que, como señala José Luis, los deportados se han convertido en los expulsados de la globalización. Los que no caben en ningún espacio. Y éste sigue siendo un tema molesto, que se trabaja poco, del que se dice poco. El libro, nos dice José Luis, "trata de los centroamericanos que son castigados por querer trabajar donde no nacieron". Y a través de un lúcido y riguroso ejercicio de historización, conecta sucesos que se podrían pensar independientes para mostrarnos que los deportados son personas sin papeles, sin derechos y con muchas fronteras que los cruzan. Este trabajo es clave para poner en perspectiva que las y los deportados pagan hasta ocho veces más por su viaje de lo que paga un millonario que viaja en primera clase. Y para recordar que la deportación es un proceso intencionado y propiciado desde ciertos estados nacionales.

A lo largo de ocho capítulos, Rocha nos presenta las distintas aristas de la deportación, las discusiones sobre los derechos humanos y finalmente el ámbito que me parece más importante y por el cual invito a leer este texto. Este libro hace una propuesta política sobre la manera como debemos afrontar la migración: el cruce ilegal de fronteras debe ser tomado como *un gigantesco acto de desobediencia civil de dimensiones transnacionales*. En la mejor tradición que los trovadores contemporáneos como Calle 13 con su *Latinoamérica*, Molotov con la censurada *Frijolero* o Los Tigres del Norte con su *Somos más americanos*, José Luis insiste en que "Los migrantes ingresan con sobrado conocimiento de que su entrada no cuenta con la bendición legal de las autoridades ni con el beneplácito de una gran porción de la opinión pública. Pero saben que su acto tiene un carácter ambiguo. Por un lado es transgresor. Por otro tiene el respaldo de un principio elemental, fundacional: *Vamos buscando vida*".

Érase este un investigador que decidió pensar en la frontera, se echó a la espalda muertos, perdidos, desaparecidos, desperdicios olvidados, y armó un rompecabezas que la gran mayoría de naciones no han querido ver: la deportación no es un proceso de defensa de un territorio, sino una violencia histórica, institucionalizada, intencionada, que exacerba discursos racistas y sentimientos de xenofobia. Este libro es indispensable, no sólo para quienes quieran entender la migración, sino para quienes buscamos entender cómo funcionan nuestros Estados en estos tiempos globales y mundializados.